

Seis hectáreas de olivos

de Aina Tur

Traducción: Jairo Sánchez

Con el apoyo del  institut
ramon llull

Otoño de 2024

La primera versión de este texto participó en el XI Torneo de Dramaturgia de Temporada Alta 2021.

La segunda versión se terminó de escribir gracias a una residencia con motivo de La Rebelión de la Voces de la Fundación Santiago OFF en colaboración con la Sala Beckett/Obrador Internacional de Dramaturgia.

La versión definitiva se ha escrito gracias a una Beca para la Creación Literaria 2023 de la Institució de Lletres Catalanes.

Seis hectáreas de olivos se estrenó el 2 de julio de 2024 en el Heartbreak Hotel producida por Titus Andrònic, SL en el marco del Festival Grec 2024. El proyecto de puesta en escena recibió el XVII Premio Quim Masó para la coproducción de este espectáculo que también se podrá ver en Temporada Alta 2024.

Algunos fragmentos...

Una casa grande.

Rodeada de un olivar.

Hace calor.

Sopla levante.

Las chicharras gimotean.

Y el canto los mirlos tropieza con el latido de las alas de un ruiseñor.

SILENCIO.

Cae el sol.

Entre ramas.

Hojas.

Y troncos.

Enmarañados.

SILENCIO.

Acabo de llegar.

Y traigo dos bidones de gasolina.

SILENCIO.

Esta mañana:

Me he despertado llorando.

Sollozando:

Tengo miedo:

Tengo miedo...

Todavía dormida:

Tengo miedo.

Miedo...

Y el aire no podía entrar.

Ni salir.

De mi cuerpo.

SILENCIO.

Me he sentido

De nuevo:

Pequeña.

Vulnerable.

Y ridícula.

SILENCIO.

Entre lágrimas.

Y agotada.

He dicho:

¡BASTA!

¡LO VOY A HACER!

Y aquí estoy.

SILENCIO.

Ahora:

Los huesos:

Desgarran la suela de mis zapatos.

Y berrean.

Piso.

Fuerte.

Amordazándolos.

Gritan.

Más fuerte.

~

A ver, ¿no te das cuenta de que todo esto es muy extraño?: Llego de correr. Te encuentro aquí sentada. Ni me has avisado que venías. ¿Cuánto hacía que no nos veíamos? Mierda. Desde que... Da igual... Me dices que te quite los zapatos. Te los quito. Te bebes la cerveza de un trago, gritas y me hablas de cuando éramos pequeños. De cuando yo no comía aceitunas para poder jugar contigo. Y no entiendo nada. Y no me explicas nada. Quieres decirme, por favor, ¿qué estás haciendo aquí?

Alargo la mano para coger la birra que has ido a buscar.

Me la das.

Y me la bebo de un trago.

¿Qué haces?

Ha sido un impulso.

¿Un impulso?

Esta mañana. Un impulso.

¿Qué?

He llegado aquí sin avisar. Me has encontrado sentada en este olivo. Te he pedido que me quitaras los zapatos. Apenas he pronunciado cuatro palabras. Y... y... y... y encima: no te estoy explicando qué hago aquí.

Ya... es lo que te acabo de decir.

Esta mañana cuando... cuando... no... cuando...

SILENCIO.

¿Cuándo qué?

SILENCIO.

¿Cuándo...?

SILENCIO.

¡Nuria! Esta mañana: ¿Qué?

SILENCIO.

Da igual... No digas nada... Estoy acostumbrado a... a... a...

¿A qué?

Todas sois iguales.

¿Todas?

Las mujeres de esta familia.

¿Qué quieres decir?

Sois crípticas. Mi hermana. Tú. Mi madre. Nuestras tías. Las otras primas. Nunca decís qué os pasa. Nunca puedo saber qué pensáis. Qué necesitáis. Y después: Os cuesta respirar. Y os ahogáis. Siempre lo mismo.

Estoy deshaciendo el nudo.

¿Qué nudo? ¿De qué hablas?

Necesitaba venir. Tenía que venir. Para acabar de... para... Para... poder... para... para...

SILENCIO.

¿Para...?

SILENCIO.

¿Qué es este olor?

Mierda.

¿Huele a gasolina? ¿No lo notas?

Y ahora qué le digo...

No... no lo noto.

Ostras. ¿De verdad? Huele a gasol...

Me traicionaste.

¿Cómo?

Por qué he dicho esto ahora:

Soy imbécil.

~

¿Cómo has venido?

Lo he visto: TODO.

Ya es de noche. Quiero que te vayas.

Esta mañana...

No me interesa. Quiero que te vayas.

Necesito que me escuches. Y que me ayudes.

Mira, Nuria, yo te quiero. Siento que te quiero. Hacía siglos que no nos veíamos. Y te veo y pienso: La quiero. Pero ahora necesito que te vayas. No puedo...

Barriste el camino.

Quiero que te vayas: AHORA.

Era el día de mi cumpleaños. Habíamos acabado de comer y fui a la cocina. Con mi madre y la abuela. Siempre hablaban de comida. De recetas. Buenas. Me relajaba escucharlas. Pero... Entró. Llorando. Tu madre. Y me dijeron que me fuera a jugar. Salí. Al patio. No estabais. ¡Paaaablo! ¡Paaaablo! Grité. Y llegaste corriendo. Siempre corrías. Estabas sudado. Muy sudado.

Mira: ¡te he hecho un camino! ¡Es mi regalo de cumpleaños! He barrido todos los huesos desde aquí hasta el naranjo. ¡Ven! Hemos hecho una cabaña. Y queremos que vengas a jugar con nosotros. ¡Estamos todos! ¡Dame la mano! ¡Vamos juntos! ¡Ya verás! ¡Podrás caminar entre los olivos! ¡Vamos! ¡Nos esperan! ¡Te hemos preparado una sorpresa!

Fui incapaz. No salí al patio.

Mi madre...

...ese día...

No quiero.

Recordar.

SILENCIO.

Corrí.

Corrí toda la mañana.

Siempre que mi madre lloraba:

Yo salía a correr.

Horas.

Y horas.

Corriendo.

Entre los olivos.

Lejos.

De los llantos.

Y de los gritos.

Cobijado.

Por estos árboles.

Protegido.

Ni una lágrima.

Ahora no.

No quiero pensar en eso.

Nunca más.

Eso también lo he visto. Esta mañana...

¿Qué dices?

Tú: El camino. El naranjo. A lo lejos. Pequeño. El patio. La cocina. Todo. Lo he visto todo. Los potes de flan. Tu mad...

¿Dónde nos has visto, Nuria?

En esas comidas. La niña quieta. Aquella niña. La niña perdida. Llantos. La mano... ¿Quién eres?

Ni una lágrima.

~